

tal vez más objetivos con respecto al proceso de desarrollo económico.

JOSÉ LUIS REYNA,  
de *El Colegio de México*

ANGUS MADDISON, *Foreign Skills and Technical Assistance in Economic Development*, París, Centro de Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, 1965. 104 pp.\*

ANGUS MADDISON, ALEXANDER STAVRIANOPOULOS y BENJAMIN HIGGINS, *Foreign Skills and Technical Assistance in Greek Development*, París, Centro de Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, 1966. 169 pp.

En *Foreign Skills and Technical Assistance in Economic Development*, Angus Maddison plantea un enfoque original y de gran utilidad para el estudio y evaluación de la asistencia técnica y conocimientos entre países con diferentes niveles de desarrollo. No sólo estudia a la asistencia técnica en su sentido restringido —los programas bilaterales y multilaterales de asistencia— sino que intenta abarcar los principales canales de transferencia de técnicas a los países subdesarrollados como son la venta de servicios técnicos, el “know how” que transfiere la inversión extranjera directa y la ayuda de capitales, las aportaciones de las organizaciones de trabajo voluntario y de las funciones privadas, así como otros.

Lo anterior es necesario para lograr una visión de conjunto del total de recursos que provienen del exterior. Sólo así es posible una programación efectiva de la asistencia técnica ya que siempre existe el riesgo de duplicar e incluso desperdiciar recursos, puesto que con frecuencia los ofrecidos por los programas bilaterales y multilaterales son muy similares a los de otras fuentes. Además, sólo tomados en su conjunto es posible programar la asistencia técnica dentro del contexto de la economía del país beneficiario, de su estrategia educativa y de la formación de sus recursos humanos.

La asistencia técnica y demás formas de ayuda en recursos humanos llenan dos funciones: suplementan el acervo de profesionistas y técnicos de alto nivel del país que los recibe, y forta-

---

\* La versión en francés de este libro se publicó bajo el título *Assistance Technique et Développement Économique*.

leen y complementan la capacidad del sistema educativo para formar sus propios especialistas. Es evidente que a largo plazo es la segunda de estas funciones la más importante. El acervo de profesionistas se incrementa de inmediato mediante el envío de "expertos" que realizan trabajos de tipo operacional. La corriente de especialistas que genera el sistema educativo se fortalece con la ayuda a programas educativos y de entrenamiento en el país y con el envío de becarios al extranjero.

A partir de esta doble función, el autor estructura su estudio. En el segundo capítulo analiza el papel que juegan los expertos extranjeros al complementar el acervo de especialistas de los países beneficiarios. En el capítulo tres se estudia la contribución de la asistencia técnica a la educación y entrenamiento en sus diversos niveles. En el resto del libro se trata someramente la asistencia técnica que proveen los países subdesarrollados, se estima en forma global el coste del entrenamiento en el exterior y de los expertos extranjeros y en capítulo final se hacen recomendaciones para el uso más eficiente de éstos.

En todo el trabajo el autor se preocupa por cuantificar el monto de los recursos humanos y financieros asignados a la asistencia técnica en su sentido más amplio. Las cifras presentadas son un tanto gruesas debido a la pobreza de la información existente por lo que sólo se intenta señalar órdenes de magnitud. En este sentido, la OCDE está realizando actualmente un notable esfuerzo al compilar estadísticas más rigurosas en dicho campo.

El estudio de Maddison está planteado en términos bastante generales. Su importancia radica en el enfoque presentado, el cual es utilizado en *Foreign Skills and Technical Assistance in Greek Development* con el fin de evaluar la contribución de la asistencia técnica al desarrollo económico de Grecia en la postguerra. Los autores esperan que "este informe pueda dar alguna luz sobre los principios a seguir en la formulación de peticiones de asistencia técnica, la evaluación de éstas y el establecimiento de prioridades, con el propósito de integrar la asistencia y demás formas de transferencia de técnica a la ayuda de capitales y a los programas generales de desarrollo".

El libro presenta un interés adicional dado que las características de la estructura y crecimiento de la economía griega, de la formación de sus recursos humanos y de los problemas tecnológicos y de otro tipo a que se enfrenta, son muy similares a las de la economía mexicana.

Estos intentos de programar la asistencia técnica en función

de la estructura ocupacional y de la estrategia educativa de los países beneficiarios traza un camino que seguramente resultará muy fructífero.

A. LAJOUS VARGAS,  
*de El Colegio de México*

LAUCHIN CURRIE, *Accelerating Development (The Necessity and the Means)*, Nueva York, McGraw-Hill, 1966.

¿Hay una teoría sobre el desarrollo económico, algo semejante a la teoría sobre la determinación del ingreso nacional o a la teoría sobre la formación de los precios? A decir verdad, es muy difícil contestar esta pregunta en forma afirmativa. El estudiante del desarrollo económico se encuentra normalmente con una larga serie de "teorías" al respecto, que reconocidamente sólo enfocan aspectos muy parciales del problema fundamental.

Si hay algún enfoque que pretenda aspirar al título de una teoría general del desarrollo será muy probablemente —por el gran número de sus sostenedores si no por otra razón— el que se centra en el llamado "círculo vicioso de la pobreza", según el cual los países pobres lo son porque tienen poco capital con el cual dotar a su mano de obra, y por esa razón producen poco, y como producen poco no pueden generar muchos ahorros, y en consecuencia no pueden generar mucho capital; y vuelta a empezar.

La política económica que se deriva de este enfoque teórico es clara: Hay que concentrarse en el proceso de formación de capital. Si los ahorros domésticos son naturalmente escasos, hay que incrementarlos evitando que la nueva producción generada por el capital adicional sea consumida, es decir, es menester mantener —se entiende que sólo temporalmente— los niveles de consumo al mínimo tolerable en lo físico y en lo político. También hay necesidad de complementar los ahorros domésticos con ahorros procedentes del exterior, en forma de saldos favorables en la balanza de pagos, empréstitos y donativos.

Hasta aquí todo marcha bien, y el problema se entiende, como se entienden también las dificultades que se presentan para llevar a la práctica esa política económica. Pero héte aquí que muchos países subdesarrollados han aumentado substancialmente su equipo de capital en los últimos años (sobre todo en